



No se limite con ir a la iglesia, ¡SEA LA IGLESIA!

¿Qué quiere decir esto?

Con demasiada frecuencia nos dejamos llevar por el pensamiento de que la iglesia es un lugar o un evento; algo con una dirección domiciliaria, un horario o un límite. En este sentido tal vez preguntemos: “¿A cuál iglesia asistes?” o “¿A qué hora son los cultos en tu iglesia?”

En cierto sentido esencial lo que sucede en el edificio de la iglesia durante los cultos de adoración es la esencia de la existencia de la misma. Adorar a Dios juntos es la razón primordial por la cual fuimos creados y los primeros frutos de nuestra salvación.

Pero en otro sentido vital, “la iglesia” es más que un lugar, un evento semanal o una institución. La iglesia somos nosotros: el pueblo de Dios en el que vive el Señor Jesucristo resucitado. Y ser la iglesia quiere decir poner en práctica la enseñanza y ejemplo de Jesús en nuestro mundo hoy. Esto quiere decir mostrar amor, como Jesús lo mostró, de maneras prácticas a nuestro prójimo cercano o lejano. Esto quiere decir ser “Dios recubierto de piel” para los que son más vulnerables y los que nuestro mundo valora menos. Ser la iglesia quiere decir poner nuestra fe en acción, para que el mundo pueda ver la diferencia que resulta cuando se conoce a Cristo.

El plan de estudios Fe en Acción es una herramienta para ayudarle a ampliar su noción e impacto al expresar a otros el amor de Dios.

¿Qué puede esperar usted de su experiencia de Fe en Acción?

Este programa:

- Le educará en cuanto a las necesidades locales y globales, en cuanto al mandato bíblico de tener compasión y cómo usted puede determinar la diferencia.
- Le animará a aplicar a su vida las enseñanzas bíblicas mediante expresiones tangibles de su fe.
- Energizará su relación con Dios conforme usted se extiende más allá de las paredes de su iglesia.





SESIÓN UNO DESVÍO



Empiecen con oración.

1. Conversación en grupo: Calentamiento (10 min.)

Introducción: (*Lea en voz alta*). Seamos francos. A la mayoría de nosotros no nos gustan las interrupciones. Nos atrasan. Gastan nuestro tiempo precioso. Inclusive tal vez nos obliguen a tomar un desvío en nuestros horarios ya atiborrados. Sin embargo, como creyentes, nuestra jornada espiritual nos llama a ir más allá de administrar nuestras listas de cosas por hacer, y avanzar a un estilo de fe en acción que recibe de buen grado los desvíos divinos: esas oportunidades para demostrar a los necesitados el amor de Dios. Hoy empezaremos a ver cómo podemos hacer pequeños ajustes en nuestras vidas, a fin de estar preparados para seguir los desvíos divinos y preocuparnos por otros.

- P. ¿Cuáles son las dos interrupciones que más le molestan y por qué?
- P. ¿Qué interrupción admitiría usted siempre, y por qué?

2. Conversación en Grupo: Enfoque en la Palabra (15 min.)

Narración del buen samaritano: Lucas 10:25-37. (*Que alguien lea en voz alta, y luego conversen*). Empecemos analizando la respuesta del buen samaritano. Según se nos dice en este relato, este hombre estuvo listo a responder; y esa respuesta tiene que ver tanto con lo que no hizo como con lo que sí hizo. No permitió que su horario dictara su respuesta. No sopesó las consecuencias personales de brindar ayuda. Se nos dice que sencillamente “se acercó, y le curó las heridas.” El mundo está lleno de personas que necesitan que se les curen sus “heridas.” ¿Cómo podemos estar disponibles para desviarnos de la rutina, detenernos en el camino, y curar las heridas de otros?

P. Según el versículo 27, el experto en la ley sabía claramente lo que Dios requería de él para heredar la vida eterna: amar a Dios y amar al prójimo. Y sin embargo este experto en la ley quiso someter a prueba a Jesús y quiso que definiera quién es su “prójimo.” Considerando que los judíos del tiempo de Jesús aborrecían a los samaritanos, y se negaban incluso a dirigirles la palabra, ¿cómo piensan ustedes que respondió la multitud a la parábola del buen samaritano? ¿Aquiénes se podría considerar “samaritanos” en el día de hoy; aquellos a quienes se margina e ignora?

- P. Lean de nuevo Lucas 10:34-35. ¿Qué cosas tenía el buen samaritano que compartió con el necesitado? ¿Qué nos dice en cuanto al llamado de Cristo en nuestras vidas la disposición del buen samaritano de compartir lo que tenía disponible?
- P. Lean de nuevo Lucas 10:25-29. Parte de estar equipados es tener la actitud apropiada en cuanto a ayudar a otros. ¿Qué actitud en cuanto a ayudar a su “prójimo” tenía el experto en la ley que le hizo la pregunta a Jesús? ¿De qué maneras su actitud y acciones fueron diferentes de las del samaritano?
- P. Los dirigentes religiosos que Jesús menciona en el relato estaban agobiados por las regulaciones y expectativas de otros, y estas cosas pueden haber contribuido a su decisión de ignorar al herido. ¿Cuáles son las “reglas” personales y presuposiciones que lo agobian a usted?
¿Cómo puede equilibrar las cosas que le “agobian” y el llamado de Jesús a interesarse por otros?

3. Conversación en Grupo: Corra la carrera (15 min.)

(Que alguien lea en voz alta) Como Esteban dice en el video, el propósito de Jesús era ministrar a los que Dios ponía delante de él; y nos llama a nosotros a que hagamos lo mismo. El buen samaritano fue un reflejo de Jesús porque estuvo listo a tomarse molestias a fin de servir a otros, incluyendo a un desconocido. No sólo se puso a su servicio, sino que también estuvo listo a usar todos los recursos que tenía a fin de ayudar al otro. El relato del buen samaritano es tan perdurable y universal que incluso hospitales, iglesias, fundaciones y leyes llevan el nombre del héroe de esta parábola. Pero más importante aun es el hecho de que todos los días por todo el mundo hay personas dispuestas a seguir desvíos, grandes y pequeños, para ayudar a los necesitados:

- Un joven de 17 años de Omaha, Nebraska, se sintió impulsado a ayudar a las víctimas del tsunami del 26 de diciembre de 2004. No sólo consiguió que su tropa de Boy Scouts recogiera útiles escolares para ayudar a los estudiantes afectados por el tsunami al volver a clases, sino que también animó a sus amigos a escribir cartas de aliento a los sobrevivientes de la tragedia.



- Docena de grupos de iglesias de los Estados Unidos de América dedican una semana cada período de vacaciones para ir a vivir en la cordillera Chestnut de los Apalaches, en una comunidad de Virginia Occidental que lucha debido a que perdió mucho de lo poco que tenía cuando las minas de carbón se cerraron hace décadas. Estos grupos de adolescentes, de hombres y de familias creyentes van para animar a los residentes y ayudar a revivir sus comunidades. “Dios en realidad puede cambiarlo a uno cuando uno ayuda a otros,” dijo uno de los que participaron en este esfuerzo. “Uno da, pero en recompensa recibe mucho más. Es asombroso lo que sucede dentro de uno mismo cuando uno deja a un lado sus deseos y simplemente va.”
- Una mujer en la hilera para pagar en el supermercado, en Auburn, Washington, notó que la adolescente que estaba delante no tenía suficiente dinero para pagar por su refresco. La mujer pagó por el refresco de la adolescente; dejando una impresión duradera en la joven sorprendida.
- Dos mujeres de Chicago han unido fuerzas para restaurar casas de familias en los barrios pobres de la ciudad. Juntas cumplen su misión, una familia a la vez, calle por calle, animando e inspirando a otros mientras martillan y clavan. “Mi tarea es alcanzar a las personas más cercanas a mí,” dijo una de ellas.

El relato del buen samaritano nos inspira porque el hombre fue rápido para responder, estuvo dispuesto a intervenir y listo para sacrificar su tiempo, energía y dinero por un extraño. Esto es también cierto de estos modernos buenos samaritanos: ayudaron sin que estuvieran obligados a hacerlo, y su bondad ha dado grandes beneficios en las vidas de otros. Exploreemos cómo podemos integrar en nuestras propias vidas las enseñanzas de Jesús en cuanto a amar a nuestro prójimo, no sólo estando disponibles y equipados, sino también estando alerta a las necesidades de otros.

- P. Cuente una acción bondadosa que alguien hizo por usted y que le sorprendió: tiempo, talento o tesoro que le dio. ¿De qué manera la generosidad de esa persona le afectó a usted?
- P. ¿Qué hay en su vida que se parezca al buen samaritano? ¿Qué hay en su vida que se parezca al sacerdote y al levita?





P. Lean Juan 20:21 y Lucas 9:1-2. ¿A dónde envió Jesús a sus discípulos? ¿Qué les pide Jesús a sus discípulos que hagan? Según su manera de pensar, ¿qué tiene que ver este llamamiento con usted y su estilo de vida?

4 Su tarea de Fe en Acción: (5 min.)

- Pruebe este experimento esta semana. ¿Cómo puede usted estar disponible, equipado y alerta para ayudar por lo menos a una persona? Mencione una manera en que puede ayudar a alguien. En la próxima reunión del grupo hablaremos sobre cómo cada uno de nosotros pudo ayudar esta semana por lo menos a otro “prójimo”; lo que hizo, cómo se sintió, y lo que aprendió.
- Dedique esta semana algún tiempo para evaluar su potencial de ministerio (y el de su familia, si es aplicable) reflexionando sobre el Inventario de Oportunidades de Ministerio. Por favor, traiga su evaluación llena a la próxima sesión para que podamos hablar de lo que hemos descubierto y planear nuestros próximos pasos de Fe en Acción.

Hoy concluimos con este pensamiento de “The Contemporary Christian” (“El creyente contemporáneo”), del teólogo John Stott:

“Jesús nos envía al mundo, como el Padre lo envió a él al mundo. . . . En otras palabras, nuestra misión debe seguir el modelo de la de Cristo. En verdad, toda misión auténtica es misión encarnacional. . . . Quiere decir entrar en el mundo de otros así como Cristo entró en el nuestro, aunque sin hacer acomodados en nuestras convicciones, valores o estándares bíblicos.”

En la próxima sesión veremos cómo ajustar nuestro “lente” personal para ver el mundo como Jesús lo ve, a fin de estar mejor preparados a poner en práctica nuestra fe.

Su devocional Paso de Fe le llevará esta semana en una jornada personal de estudio, reflexión y descubrimiento de cómo usted puede estar listo para seguir los desvíos ordenados por Dios para ayudar a otros.

Concluyan con oración.





SESIÓN DOS LENTE



Empiecen con oración.

Introducción al estudio: (5 min.)

(Lea en voz alta) En la sesión pasada, usando el ejemplo del buen samaritano, aprendimos cómo podemos estar listos para seguir los desvíos divinos y ayudar a otros. Hablemos brevemente sobre nuestra experiencia de la semana pasada al tratar de estar disponibles para servir a otra persona.

Hoy: La forma en que vemos el mundo es esencial para poner nuestra fe en acción. Todos tenemos un “lente” personal: presuposiciones, respuestas y juicios, que influye en la manera en que actuamos en relación con otros. Como seguidores de Cristo, ¿de qué manera nuestro lente necesita ajustes para que podamos estar plenamente disponibles para poner nuestra fe en acción? Eso es lo que vamos a explorar hoy.

1. Conversación en Grupo: Calentamiento (10 min.)

P. ¿Cuál es la actividad que más disfrutó la semana pasada y por qué?

P. ¿Qué dice eso en cuanto a lo que usted más valora?

2. Conversación en Grupo: Enfoque en la Palabra (15 min.)

(Que alguien lea Lucas 4:14-21; luego conversen) Esteban dijo en el video que al lente que heredamos, con el que crecimos o adoptamos, ahora lo reemplaza un lente enfocado en Cristo que mira hacia afuera, es vivo y lo filtra el amor. Veamos las personas a las cuales Cristo ministró de manera particular, y también a las personas a las cuales nosotros tenemos el privilegio de ministrar.

P. La lectura de Jesús en la sinagoga señaló su propósito y misión. Vuelva a leer Lucas 4:18-19, y esta vez identifique a las personas a las cuales Jesús ayudó. Según su manera de ver, ¿por qué se dedicó a estas personas? ¿Qué dice esto en cuanto al “lente” de Dios?

P. En términos actuales, ¿quiénes son estas personas y cuál es la actitud de la sociedad hacia ellas? Según este pasaje, ¿de qué manera el lente de la sociedad y el lente de Dios son diferentes?



Cada una de las acciones de Jesús en Lucas 4:18-19 tiene una respuesta espiritual y física. En su libro de Lucas de Fe y Acción, vea la tabla que sigue a Lucas 4:14-30 en la página 1785 titulada “El ministerio de Jesús.” Lea cada tarea y sus dimensiones espirituales y físicas. Considerando cada “tarea,” ¿por qué son importantes ambas dimensiones? Según su modo de pensar, ¿de qué manera nuestro ministerio a otros es más completo cuando nuestras respuestas son espirituales y físicas?

3. Conversación en Grupo: Corra la carrera (15 min.)

Actividad: ¿A través de cuál lente está mirando usted?

Juan 15:16-17 dice: *“No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros.”*

En nuestra jornada de toda la vida con Dios sabemos que Él nos llama a dar fruto amando incondicionalmente a toda persona. Pero nosotros a menudo ponemos condiciones para amar a otros debido a nuestras presuposiciones, o sea nuestros lentes, en cuanto al mundo. Probablemente hemos estado mirando por este lente por tanto tiempo, que a lo mejor ni siquiera sabemos que está allí.

Divídanse en grupos de no más de cuatro personas y realicen la siguiente actividad: *(Que alguien lea en voz alta)*

Todos los meses, en millones de hogares de Venezuela, hay familias que no pueden pagar sus cuentas básicas.

Imagínense que son los padres de dos niños: Sara, de ocho años, y Alberto, de seis. Ustedes dos trabajan a tiempo completo, pero viven apenas por encima del nivel de pobreza para una familia de cuatro. Juntos traen a casa sólo 120.000 al año, (un trabajo de salario mínimo paga 144.000 al año).

Sus salarios combinados son de 10.000 Bs al mes para pagar las cuentas; y ahora es tiempo de pagarlas.

Su tarea es decidir cuáles cuentas van a pagar este mes:

- 1.000 Bs por renta de su apartamento de dos dormitorios.
- 500 Bs por servicios públicos (electricidad, gas, alcantarillado, recolección de basura, teléfono);

- 1.000 Bs para el cuidado de los dos hijos en guardería, a fin de que ambos padres puedan trabajar.
 - 5.000 Bs para comida.
 - 500 Bs para artículos del hogar (papel higiénico, detergente para ropa, artículos de limpieza, medicinas de venta libre).
 - 200 Bs por la medicina recetada para la alergia de Alberto.
 - 4.000 Bs para ropa (Alberto necesita zapatos nuevos, y la clase de educación física de Sara requiere uniforme apropiado para gimnasia).
- P. Les faltan 2.000 Bs para pagar todas estas cuentas básicas. ¿Cuáles van a pagar, y por qué? ¿De qué manera este ejercicio es un reto a sus presuposiciones en cuanto a los necesitados?

Marcos 1:40-42 dice:

“Un hombre que tenía lepra se le acercó [a Jesús], y de rodillas le suplicó: —Si quieres, puedes limpiarme. Movidó a compasión, Jesús extendió la mano y tocó al hombre, diciéndole: —Sí quiero. ¡Queda limpio! Al instante se le quitó la lepra y quedó sano”

En los tiempos de Jesús se creía que la lepra era una fuente primaria de impureza espiritual, y que los leprosos transferían la impureza espiritual si alguien los tocaba. Sin embargo Jesús, debido a su compasión, tocó al hombre y lo sanó. “Compasión” quiere decir, “con pasión,” es decir, preocuparse lo suficiente como para tocar las vidas de otros y entrar en su sufrimiento. La compasión fue el lente de Jesús, y es la esencia del evangelio. Hoy, como seguidores de Cristo, tenemos el privilegio de expresar al mundo la compasión de Dios.

- P. ¿De qué manera necesita que su lente sea cambiado por el de Cristo? Dedique unos pocos minutos para poner por escrito tres presuposiciones que le impiden demostrar compasión como la de Cristo. Diga al grupo una de esas presuposiciones. Conversen sobre cómo usted puede empezar a permitir que Dios le transforme por la renovación de su mente (Romanos 12:2); y ajuste su visión para que vea por un lente de compasión.

4. Su tarea de Fe en Acción: (10 min.)

Brevemente cuente las nociones del Inventario de Oportunidades de Ministerio que usted hizo desde la última reunión.

Su tarea: (*Lea en voz alta*) El lente de Cristo nos llama a ajustar nuestro enfoque, dar un vistazo hacia afuera y dejar a un lado nuestras presuposiciones, de modo que podamos ver a las personas como Cristo las ve, y estar listos para responder y tocar las vidas de los que tienen necesidades. ¿Cómo puede usted continuar integrando una compasión creciente en su vida, al actuar en fe para atender a los necesitados? Puede empezar con estas tareas:

- Continúe con lo que descubrió en su Inventario de Oportunidades de Ministerio, y planee una manera en que su familia trabaje junta esta semana para demostrar a otros el amor de Dios. Si usted es soltero o soltera, únase con un amigo o amiga. En nuestra próxima reunión contaremos cómo cada uno de nosotros pudo alcanzar a otro esta semana por lo menos de una manera; lo que hizo, cómo se sintió y lo que aprendió.
- Dedique algún tiempo de quietud ante el Señor Jesús esta semana, pidiéndole su enfoque, dirección y sensibilidad para ver cuándo lo llama a poner su fe en acción y alcanzar a otra persona.
- ¿Qué está sucediendo en su comunidad? Pida voluntarios para buscar las respuestas a estas preguntas e informar en su próxima reunión.
- ¿Cuántas personas viven en su comunidad bajo el nivel de pobreza?
- ¿Cuántos ancianos viven en su comunidad?
- ¿Qué otras estadísticas de su comunidad reflejan necesidades? ¡Sea creativo y vea lo que puede hallar.

La fe
es como el
WiFi
invisible
pero te conecta
con lo
que necesitas
(Dios)

(Que alguien lea en voz alta) Jesús dijo: **“el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores”** (Juan 14:12). ¡Que podamos recibir una nueva visión para ver que la tarea de Jesús en el mundo es también la nuestra!

Concluamos leyendo juntos Lucas 4:18-19, y esta vez haciéndolo personal: **“El Espíritu del Señor está sobre nosotros, por cuanto nos ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Nos ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor.”**

En la próxima sesión exploraremos cómo cada uno de nuestros esfuerzos por alcanzar a otros, sean grandes y pequeños, ejercen un impacto eterno al contribuir al reino de Dios.

Su devocional de Fe en acción esta semana será un reto para que usted identifique más su “lente” personal y ajuste sus nociones al llamado de Dios de “amar al prójimo.”

Concluyan con oración.

haz todo el bien que puedas, de todas las
maneras que puedas, a todas las almas
que puedas, en todo lugar que puedas, en
todo momento que puedas, con todo el celo
que puedas, por tanto tiempo como puedas.

– Juan Wesley –



SESIÓN TRES GOTA



Empiecen con oración.

Introducción al estudio: (5 min.)

(Lea en voz alta) En la sesión pasada hicimos un “examen de los ojos”; y consideramos cómo vemos al mundo y a otros, y dónde pudiera haber un reto para que ajustemos nuestro pensamiento a fin de estar mejor equipados para atender las necesidades de otros. Contemos brevemente lo que hicimos la semana pasada para poner nuestra fe en acción. Describa una manera en que sus acciones afilaron su fe. Por ejemplo, ¿reafirmó su acción su lugar en el plan de Dios? ¿Le hizo más sensible a los “acicates divinos”? ¿Le ayudó a ver el mundo con los ojos de Jesús?

Hoy: Alguien dijo que las buenas obras son eslabones que forman una cadena de amor. Conforme cada uno de nosotros añadimos incluso una gota de interés por otros, nuestros esfuerzos se combinan para producir una cascada de resultados al reino de Dios. Hoy exploraremos a mayor profundidad nuestro lugar en el plan global de Dios.

1. Conversación en Grupo: Calentamiento (10 min.)

P. Cuente una vez en que usted hizo algo pequeño por alguien que apenas conocía, o cuando algún extraño hizo algo bondadoso por usted. ¿Cómo se sintió en esa experiencia?

P. Pida que cada participante mencione una barrera que se interpone en el camino cuando uno considera intervenir en las necesidades de otros. Pida que un participante anote la lista de barreras, y que luego anote las maneras para superar estos impedimentos a la fe en acción.

2. Conversación en Grupo: Enfoque en la Palabra (15 min.)

Lucas 9:10-17: *(Que alguien lea en voz alta, y luego conversen)* Parecía como que los apóstoles ni siquiera sabían qué hacer. Todo lo que tenían para dar de comer a la multitud eran cinco panes y dos pescaditos, que Juan 6:9 nos dice que fueron donados por un muchacho. Jesús simplemente podía haber multiplicado los panes y los pescados y seguir adelante. Pero, más bien, les dijo a sus discípulos: “Denles ustedes mismos de comer.” Jesús quería que sus discípulos hicieran el trabajo.

P. Póngase en los zapatos de los discípulos. En el video, Esteban indicó algunas de las maneras en que los discípulos pudieron haber reaccionado cuando Jesús les delegó a ellos el problema de dar de comer a la multitud con hambre. ¿Cuál se imagina usted que pudo haber sido la respuesta de los discípulos cuando el muchachito se les acercó con su pequeño fiambre de panes y pescado? ¿Cómo piensan que su actitud cambió después de ver lo que Jesús hizo con eso?

P. Al confiar en Jesús, los discípulos hallaron la capacidad y valentía para atender lo que parecía ser una situación imposible. Pusieron su fe en acción y presenciaron un milagro. En Lucas 9:17 leemos que no sólo hubo suficiente, sino que sobró comida. Dando por sentado que Jesús no calculó mal la cantidad necesaria, según su modo de pensar ¿por qué sobró comida?

P. ¿Cuál es una necesidad que usted quisiera ayudar a solucionar, pero que piensa que es demasiado grande para usted, pero no para Dios?

¿Qué pasos de fe se sentiría animado a dar al confiar en Jesús y concentrarse en él, y no en el tamaño del problema?

3. Actividad de grupo pequeño: Lo pequeño es grande.

Desde el punto de vista del mundo, dar de comer a cinco mil personas con unos pocos panes y un par de pescaditos es imposible. Pero el punto de vista de Jesús es diferente al del mundo. Para Jesús, los débiles son fuertes, los pobres son ricos, el líder es servidor; y a menudo lo pequeño es grande.

Debemos ajustar constantemente nuestro pensamiento y acciones de manera que estén en línea con los de Cristo.

En todas las Escrituras Dios se deleita en usar algo pequeño para realizar algo grande. Divídanse en tres grupos pequeños, y cada grupo debe concentrarse en un pasaje diferente de los que se indican a continuación. Para cada uno de los siguientes relatos bíblicos:

- Identifiquen qué fue lo “pequeño” y cómo Dios lo hizo “grande.”
- ¿Qué paso de fe fue esencial para realizar la voluntad de Dios?
- Expliquen por qué, a su modo de pensar, Dios escogió realizar su voluntad usando algo pequeño.

David y Goliat: 1 Samuel 17:38–50

Luego Saúl vistió a David con su uniforme de campaña. Le entregó también un casco de bronce y le puso una coraza. David se ciñó la espada sobre la armadura e intentó caminar, pero no pudo porque no estaba acostumbrado.

—No puedo andar con todo esto —le dijo a Saúl—; no estoy entrenado para ello.

De modo que se quitó todo aquello, tomó su bastón, fue al río a escoger cinco piedras lisas, y las metió en su bolsa de pastor. Luego, honda en mano, se acercó al filisteo. Éste, por su parte, también avanzaba hacia David detrás de su escudero. Le echó una mirada a David y, al darse cuenta de que era apenas un muchacho, trigueño y buen mozo, con desprecio le dijo:

—¿Soy acaso un perro para que vengas a atacarme con palos? Y maldiciendo a David en nombre de sus dioses, añadió:

—¡Ven acá, que les voy a echar tu carne a las aves del cielo y a las fieras del campo!

David le contestó:

—Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del Señor Todopoderoso, el Dios de los ejércitos de Israel, a los que has desafiado. Hoy mismo el Señor te entregará en mis manos; y yo te mataré y te cortaré la cabeza. Hoy mismo echaré los cadáveres del ejército filisteo a las aves del cielo y a las fieras del campo, y todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel. Todos los que están aquí reconocerán que el Señor salva sin necesidad de espada ni de lanza. La batalla es del Señor, y él los entregará a ustedes en nuestras manos.

En cuanto el filisteo avanzó para acercarse a David y enfrentarse con él, también éste corrió rápidamente hacia la línea de batalla para hacerle frente. Metiendo la mano en su bolsa sacó una piedra, y con la honda se la lanzó al filisteo, hiriéndolo en la frente. Con la piedra incrustada entre ceja y ceja, el filisteo cayó de bruces al suelo. Así fue como David triunfó sobre el filisteo: lo hirió de muerte con una honda y una piedra, y sin empuñar la espada.

La gran pesca: Lucas 5:1–11 (*Por favor, lean este pasaje*)

Un mendigo cojo es sanado: Hechos 3:1-4

Un día subían Pedro y Juan al templo a las tres de la tarde, que es la hora de la oración. Junto a la puerta llamada Hermosa había un hombre lisiado de nacimiento, al que todos los días dejaban allí para que pidiera limosna a los que entraban en el templo. Cuando éste vio que Pedro y Juan estaban por entrar, les pidió limosna. Pedro, con Juan, mirándolo fijamente, le dijo: —¡Míranos! El hombre fijó en ellos la mirada, esperando recibir algo. —No tengo plata ni oro —declaró Pedro—, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda! Y tomándolo por la mano derecha, lo levantó. Al instante los pies y los tobillos del hombre cobraron fuerza. De un salto se puso en pie y comenzó a caminar. Luego entró con ellos en el templo con sus propios pies, saltando y alabando a Dios. Cuando todo el pueblo lo vio caminar y alabar a Dios, lo reconocieron como el mismo hombre que acostumbraba pedir limosna sentado junto a la puerta llamada Hermosa, y se llenaron de admiración y asombro por lo que le había ocurrido.

Mientras el hombre seguía aferrado a Pedro y a Juan, toda la gente, que no salía de su asombro, corrió hacia ellos al lugar conocido como Pórtico de Salomón. Al ver esto, Pedro les dijo: «Pueblo de Israel, ¿por qué les sorprende lo que ha pasado? ¿Por qué nos miran como si, por nuestro propio poder o virtud, hubiéramos hecho caminar a este hombre? El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros antepasados, ha glorificado a su siervo Jesús. Ustedes lo entregaron y lo rechazaron ante Pilato, aunque éste había decidido soltarlo. Rechazaron al Santo y Justo, y pidieron que se indultara a un asesino. Mataron al autor de la vida, pero Dios lo levantó de entre los muertos, y de eso nosotros somos testigos. Por la fe en el nombre de Jesús, él ha restablecido a este hombre a quien ustedes ven y conocen. Esta fe que viene por medio de Jesús lo ha sanado por completo, como les consta a ustedes.

»Ahora bien, hermanos, yo sé que ustedes y sus dirigentes actuaron así por ignorancia. Pero de este modo Dios cumplió lo que de antemano había anunciado por medio de todos los profetas: que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, para que sean borrados sus pecados, arrepíntanse y vuélvanse a Dios, a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor, enviándoles el Mesías que ya había sido preparado para ustedes, el cual es Jesús.



Es necesario que él permanezca en el cielo hasta que llegue el tiempo de la restauración de todas las cosas, como Dios lo ha anunciado desde hace siglos por medio de sus santos profetas. Moisés dijo: *“El Señor su Dios hará surgir para ustedes, de entre sus propios hermanos, a un profeta como yo; presten atención a todo lo que les diga. Porque quien no le haga caso será eliminado del pueblo.”*

»En efecto, a partir de Samuel todos los profetas han anunciado estos días. Ustedes, pues, son herederos de los profetas y del pacto que Dios estableció con nuestros antepasados al decirle a Abraham: “Todos los pueblos del mundo serán bendecidos por medio de tu descendencia.” Cuando Dios resucitó a su siervo, lo envió primero a ustedes para darles la bendición de que cada uno se convierta de sus maldades.»

Mientras Pedro y Juan le hablaban a la gente, se les presentaron los sacerdotes, el capitán de la guardia del templo y los saduceos.

Estaban muy disgustados porque los apóstoles enseñaban a la gente y proclamaban la resurrección, que se había hecho evidente en el caso de Jesús. Prendieron a Pedro y a Juan y, como ya anocheecía, los metieron en la cárcel hasta el día siguiente. Pero muchos de los que oyeron el mensaje creyeron, y el número de éstos llegaba a unos cinco mil.

4. Conversación en Grupo: Corra la carrera (15 min.)

Lucas 13:18-20: *(Lea en voz alta, y luego conversen)* Jesús habló a menudo acerca del “reino de los cielos” o “reino de Dios.” El reino de Dios empieza pequeño, como una semilla de mostaza, pero a la larga cubrirá toda la tierra *(ver las notas de Lucas 13:18-21 en la Biblia de Estudio Fe en Acción)*. Jesús nos invita a participar en lo que Dios está haciendo para hacer crecer su reino, que es un reino sin paralelo en la tierra. Así como Dios hace que la semilla más pequeña se vuelva uno de los árboles más grandes, él usará incluso nuestras ofrendas más pequeñas para que contribuyan para producir transformación en nuestros vecinos, comunidades y el mundo.

P. Describa una ocasión cuando usted, su familia o su iglesia hizo algo “pequeño” que Dios multiplicó para producir beneficios significativos para otros.

- P. A su modo de pensar, ¿por qué el Dios Todopoderoso del universo escoge usar individuos como nosotros para realizar su obra, en lugar de hacerlo todo por sí mismo?
- P. Al mirar hacia adelante, al proyecto de servicio de toda la iglesia, ¿cuáles son algunas de sus esperanzas para ese día de ministerio? ¿De qué manera sueña usted que Dios podría multiplicar la ofrenda de servicio de su iglesia?
- P. ¿A cuales amigos que no asisten a ninguna iglesia invitará usted para que sirvan junto con usted? ¿Cuál podía ser el impacto en ellos?
- P. La semana pasada nos presentamos el reto de empezar a ver a nuestras comunidades de manera diferente buscando estadísticas que revelan necesidades locales. Conversemos sobre lo que hemos aprendido en cuanto a nuestra comunidad desde la sesión pasada.
- P. ¿De qué maneras ve usted a nuestro grupo, nuestras familias, o nuestra iglesia, extendiéndose para atender a los necesitados de nuestra comunidad?

4. Su tarea de Fe en Acción (5 min.)

En el libro *My Life for the Poor (Mi vida por los pobres)*, la autora dice: “La enfermedad más grande de la actualidad no es la lepra, el cáncer, o la tuberculosis sino más bien el sentimiento de ser rechazado, de que nadie se preocupa por uno y de ser abandonado por todos. El mal más grande es la falta de amor y caridad, la terrible indiferencia hacia el prójimo que vive a la orilla del camino, hacia la víctima de explotación, corrupción, pobreza y enfermedad.

“Es sencillo pensar acerca de la pobreza como algo remoto y olvidarse rápidamente. La gran enfermedad contemporánea es ese sentimiento de terrible soledad, el sentimiento de rechazo, y de olvidarse lo que es el gozo humano, el sentimiento humano de sentirse aceptado o amado. Creo que esto ocurre en familias muy bien constituidas también.

“Puede que no haya personas hambrientas por un plato de arroz o un trozo de pan en la ciudad de Nueva York, pero existe un hambre gigantesca y un sentimiento descomunal de rechazo en todas partes. Y esa es realmente una gran pobreza.”



Su tarea:

La próxima semana usted participará en el proyecto de alcance Fe en Acción de su iglesia. Empiece a planear ya lo que su grupo puede hacer después del evento Fe en Acción de toda la iglesia. ¿Cómo pueden trabajar juntos en forma regular para atender las necesidades que identificaron en su comunidad? ¿Cómo podrían empezar?

Para la próxima sesión ya habremos participado en la actividad de alcance Fe en Acción de toda la iglesia. Por favor, recuerden orar esta semana a fin de preparar nuestros corazones para que Dios se mueva mediante el alcance de toda la iglesia el próximo fin de semana. En nuestra próxima sesión hablaremos de nuestras experiencias, reflexionaremos y continuaremos planeando cómo podemos participar en la obra de Dios en el mundo al poner nuestra fe en acción.

Su devocional de Paso de Fe esta semana le proveerá una oportunidad adicional para descubrir el impacto potencial que sus actos más sencillos de interés pueden ejercer en los individuos, y en el reino de Dios.

Concluyan con oración

haz todo el bien que puedas, de todas las maneras que puedas, a todas las almas que puedas, en todo lugar que puedas, en todo momento que puedas, con todo el celo que puedas, por tanto tiempo como puedas.

– Juan Wesley –



SESIÓN CUATRO FIESTA



Empiecen con oración.

Introducción al estudio: (2 min.)

(Lea en voz alta) En la sesión pasada examinamos cómo Dios toma cosas pequeñas y las hace grandes: la multiplicación de los panes y los pescados, y la semilla de mostaza. La sesión pasada también le preparó para su participación en el esfuerzo de alcance Fe en Acción de toda la iglesia.

Hoy: Esta es una sesión de informes, en la que reflexionaremos y aprenderemos, no sólo de nuestras semanas de estudios juntos, sino también de las experiencias de alcance.

1. Conversación en Grupo: Calentamiento (15 min.)

En el video, Esteban nos insta a buscar las “conexiones de Dios” en la actividad reciente de alcance de nuestra iglesia. Al contar su participación, recuerde mencionar lo que Dios logró mediante nuestros esfuerzos.

- P. Cuente un punto destacado y un reto que experimentó durante el proyecto de servicio de la iglesia.

- P. ¿En dónde vio usted a Dios manifestarse en su experiencia de alcance?

- P. ¿De qué manera esta experiencia lo cambió personalmente?

2. Conversación en Grupo: Enfoque en la Palabra (10 min.)

Lucas 10:1-11 y 17-23: *(Lean en voz alta, y luego conversen)*

El mensaje de Jesús al enviar a sus discípulos fue sencillo: atiendan las necesidades y dirijan a las personas a Dios. Los discípulos obedecieron, y cuando volvieron estaban asombrados del resultado. Sin embargo Jesús dijo que el resultado era incluso mucho más grande que los milagros que vieron.

- P. En Lucas 10:1-9, mencione las cosas con las que Jesús equipó a los discípulos. A su modo de pensar, ¿qué pudieron haber pensado los discípulos que necesitaban, pero que Jesús no les dio? ¿Cómo puede aplicar este ejemplo a la forma en que realizamos el ministerio hoy?



P. En Lucas 10:17-19, ¿qué informaron los discípulos como éxito de su ministerio? ¿Qué dijo Jesús que también era éxito? ¿Qué le dice esto en cuanto al impacto de poner nuestra fe en acción?

P. Vuelva a leer Lucas 10:20-21. ¿Qué le dice a usted personalmente el que su nombre esté “escrito en el cielo,” y que usted esté en el equipo de Dios? Al analizar este estudio y ver sus experiencias de ministerio, ¿qué le da razón para alegrarse?

3. Conversación en Grupo: Corra la carrera (15 min.)

En el video, Esteban nos recuerda que debemos estimularnos unos a otros a las acciones de amor y buenas obras. Esta es nuestra oportunidad para realizar una lluvia de ideas en cuanto a actividades futuras de Fe en Acción. Dediquemos tiempo para considerar opciones para el ministerio continuo de nuestro grupo en conjunto.

Estas son algunas pautas:

- Empiecen pidiendo a Dios sabiduría para discernir a dónde está él dirigiendo a su grupo para poner su fe en acción.
- Dediquen unos pocos minutos para evaluar los intereses y puntos fuertes de su grupo en lo que tiene que ver con alcance. ¿Qué destrezas especiales y recursos aportan ustedes al ministerio? ¿Quieren trabajar con niños? ¿Con pobres? ¿Con ancianos? ¿Quieren concentrarse en la comunidad local o respaldar esfuerzos de ministerio globales?
- Piensen en su contexto para el ministerio. ¿Cuáles necesidades han notado debido a su investigación de la comunidad, la actividad de alcance de su iglesia o su familiaridad con sus propios barrios? ¿Cuáles “desvíos divinos” parecen presentarse en la senda de su grupo?
- ¿Cómo quieren ustedes que se vea su alcance? ¿Cuán a menudo quieren servir como grupo? ¿A qué distancia están dispuestos a ir? ¿Tienen necesidad de que alguien atienda a los niños o quieren servir juntos con la familia? ¿Qué otros factores se deben considerar?
- Consideren si su grupo quiere concentrarse en oportunidades de alcance que los pone directamente en contacto con los necesitados. Donar sangre, por ejemplo, es un don maravilloso, pero uno no tiene la oportunidad de conocer al que la recibe.

- La lista de ideas de actividades para grupos pequeños que se provee en la Guía del Líder de Grupo Pequeño puede ayudarle a comenzar el proceso de la lluvia de ideas. Escoja una idea de la lista para grupos pequeños, adapte una actividad de servicio para toda la iglesia y para su grupo (*ver p. 12 de la Guía del Líder de Fe en Acción*) o busque una dirección enteramente nueva para el ministerio.
- Al considerar las alternativas, recuerde que no hay ideas “malas.”
¡Sea creativo!
- Una vez que hayan decidido la dirección de alcance que quieren seguir, nombren a un miembro del grupo para que dirija el proceso y deleguen cualquier detalle.

4. Más allá de este estudio: Su tarea de Fe en Acción (5 min.)

“¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el SEÑOR: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios” (Miqueas 6:8).

Humillarse ante Dios quiere decir procurar someter a Cristo cada aspecto de la vida, y no sólo el tiempo que pasamos en los cultos o los recursos que dedicamos al ministerio de la iglesia. Nuestras familias, nuestros trabajos, y nuestros barrios pueden llegar a ser arenas en donde poner en práctica nuestra fe. Ofrecernos como voluntarios para ministerios auspiciados por la iglesia es importante, pero Dios quiere más de nosotros: nos quiere a nosotros mismos. Al ofrecer a Dios nuestros corazones y nuestras vidas para que él las use para transformar el mundo, ¡Dios está obrando para transformarnos a nosotros mismos!

¿De qué manera un solo acto de interés por otros llega a ser parte de nuestra jornada de fe? Escoja una acción (*ver ideas en la p. 70*) . . . luego hágala de nuevo . . . y luego conviértala en un hábito incorporándola en su calendario personal y presupuesto de su hogar. ¡Luego repita el proceso! Que usted reciba bendición al usar su tiempo, talentos y tesoros para bendecir a otros.

Su devocional de Fe en Acción esta semana le llevará en una jornada de celebración al continuar participando en la obra de Dios en el mundo.

Concluyan con oración.